vinetur

Alemania sostiene el vino italiano

El mercado alemán recupera valor un 4,7% y refuerza a Italia como primer proveedor con más del 40% de cuota

viernes 17 de abril de 2026



Alemania se ha consolidado como uno de los mercados más firmes para el vino italiano en un momento de estancamiento del comercio mundial. Los datos de 2025 muestran una ligera caída en volumen, pero también una recuperación del valor total, que subió un 4,7% tras varios años de descenso.

Ese comportamiento sitúa a Alemania como el cuarto país del mundo por consumo de vino y como un destino clave para los productores italianos. La evolución del mercado alemán no ha sido uniforme. Los vinos tranquilos y semiespumosos, junto con formatos de mayor tamaño como el bag-in-box, registraron avances tanto en volumen como en valor. En cambio, el vino a granel tuvo una evolución negativa en ambos indicadores.

Pese a esa caída, el granel sigue teniendo un peso alto en las importaciones alemanas. Se mantiene como la segunda categoría por valor entre todas las analizadas, en buena parte porque se usa como base para la elaboración de vino espumoso.

Italia conserva su posición como primer socio comercial de Alemania en vino. Su cuota supera el 40% y el valor generado rebasa los 1.000 millones de euros. Para el sector italiano, ese dato confirma la importancia del mercado alemán dentro de sus ventas exteriores.

En el segmento de los vinos con denominación de origen protegida, las cifras también apuntan a una mejora. Según los últimos datos de Nomisma Wine Monitor, las exportaciones italianas a Alemania muestran una evolución general positiva, con un aumento del 5,4% en volumen y del 4,2% en valor.

El avance se apoya en varias categorías concretas. Los vinos blancos del Véneto, los tintos del Piamonte y otros espumosos con denominación de origen protegida, excluidos Prosecco y Asti, registraron subidas tanto en cantidad exportada como en valor generado.

Prosecco sigue siendo el vino italiano más exportado a Alemania. Aunque su valor bajó ligeramente en 2025, mantiene un papel central en la cartera exportadora italiana dentro de ese mercado.

Para las bodegas italianas, la evolución alemana ofrece una señal útil para ajustar su oferta. El comportamiento por categorías muestra que no todos los segmentos avanzan al mismo ritmo y que el peso del precio, el formato y el tipo de vino sigue marcando las ventas.